

---



---

MICHEL SÉRUZIER

**Medir la economía de los países según el sistema de cuentas nacionales**

(Traducción del francés de Lucía Vera)

Ediciones CEPAL/Alfa Omega, Bogotá Colombia, 2003, 700 págs.

---



---

El libro designa correctamente a sus destinatarios: los productores de las cuentas nacionales, y un universo mucho más amplio como el de los usuarios de las cuentas y los universitarios; personalmente, agregaría la importancia de su lectura para los niveles ministeriales y de gobierno que toman decisiones sobre las cuentas nacionales, en especial sobre el presupuesto asignado a las mismas. El autor enseña a conocer los procedimientos mínimos e indispensables para garantizar una información coherente, lo cual quiere decir también integrada, decisión que requiere de importantes recursos, de forma que las cuentas nacionales constituyan un importante punto de referencia para el análisis de la economía, el diseño de las políticas públicas y también de las estrategias de las empresas privadas; un camino que se ha comenzado a recorrer en nuestro país gracias a sus calificados profesionales, aunque las permanentes restricciones presupuestarias lo convierten en escarpado y tortuoso.

El autor presenta los interesantes desarrollos teóricos del Sistema de Cuentas Nacionales Revisión 4 (SCN4), pero con una referencia continua a la realidad y a las dificultades de medición, clasificación y compilación de los distintos agregados. “Nos proponemos aquí aportar algunos elementos de reflexión, relativos sólo

a la contabilidad nacional, distinguiendo lo que tiene que ver con aspectos teóricos y lo que depende de las condiciones de su implementación”.

El manual del SCN 4 establece que lo más interesante de la presentación de las cuentas se encuentra al profundizar en la desagregación de los datos, más que en el estudio de los agregados macroeconómicos habituales, organizando todos los temas teóricos para tal fin. Séruzier va más allá y nos explica claramente las dificultades prácticas para llegar a estas mediciones desagregadas que serían el paraíso de los hacedores y los estudiosos de las políticas económicas.

Este planteo se desarrolla a través de una cuidada presentación didáctica, como por ejemplo la utilización de un “logo de peligro” que es el dibujo de una bomba con la mecha encendida, generalmente referidos a los problemas que genera la alta inflación en las cuentas nacionales.

**La esencia de las cuentas nacionales y su utilización**

Si bien las cuentas nacionales han sido diseñadas para su aplicación en todo el mundo, Séruzier nos indica que es esencial su adaptación a la realidad local.

Las cuentas tienen por objetivo la comparación en el tiempo, y en el espacio (entre países) pero ¿cómo comparar, reflexiona el autor, situaciones en las cuales “las diferencias técnicas y culturales en la manera de vivir suponen relaciones de orden (*valor*) diferente entre los productos (la energía no tiene la misma utilidad en Suecia que en Italia). Aun los cálculos más esenciales, como el nivel

del PIB, dependen, entre otras cosas, de la organización social elegida para el ejercicio de las actividades consideradas; refiriéndose a la definición de los límites de la producción, enfatiza que "...en un país marcado por una fuerte desigualdad social, la parte del trabajo doméstico que está en relación con la producción es más importante, pues se recurre más a personal remunerado".

El análisis de Sérúzier permite inferir que en los países menos desarrollados problemas inherentes a la medición (como la inflación y los mercados fragmentados) son más frecuentes pero, precisamente, los medios teóricos de que se dispone para disminuir sus distorsiones chocan contra la barrera de la escasa información de base y de los más que austeros presupuestos, lo que convierte la construcción de las cuentas nacionales en este entorno en todo un desafío, una temática no abordada por el manual del SCN y de allí la importancia del aporte de este libro.

El énfasis que pone en las características inherentes de las cuentas y su utilización resulta un importante recordatorio para aquellos que realizan análisis económico y valoraciones sobre la evolución de una gestión económica determinada, y utilizan un único indicador, generalmente el PIB, como la verdad revelada de la evolución global de la economía. En este caso preciso, el libro observa que "hay que insistir en el hecho de que el PIB no es la medida del nivel de vida, es decir, de la utilidad social de la producción (o incluso de un bienestar colectivo)", condición que debería recordársele a muchos economistas mediáticos.

## Las limitaciones de las cuentas nacionales

La limitación para conocer en todo momento el universo, y además poder medirlo correctamente, lleva usualmente a los constructores de las cuentas a hablar siempre de "estimaciones" cuando presentan los números. En este aspecto, no deja de ser fascinante su presentación de estos problemas, al concluir que "se puede decir que el no registro estadístico es un fenómeno que obedece a reglas específicas" lo cual permite a las cuentas nacionales despegarse de ese baldón de "estimaciones" a que hemos aludido y poder asociarlas más con números precisos; hacia ese objetivo están orientadas gran cantidad de recomendaciones y reflexiones hechas en el libro.

Ahondando en el tema, Sérúzier establece que la frontera del no registro depende más bien del estadístico y de sus métodos de trabajo, y no tanto de criterios vinculados con el análisis económico.

Elaborar las cuentas de la nación es una tarea compleja, nos señala, en el sentido que le dan a este término algunos pensadores como Edgar Morin. "Esta obra tiene como objetivo introducir a los lectores en el enfoque y en los métodos que permiten administrar esa complejidad. Pero quedan necesariamente abiertas las decisiones que cada equipo local debe tomar para medir la economía de su país..."

Detalla la importancia de los arbitrajes que obligatoriamente deben realizarse entre fuentes contradictorias, que no se resuelven en la contabilidad nacional con los "ajustes", puesto que así se introducirían "fugas" en el circuito económico. Aquellos que utiliza-

mos asiduamente las cuentas nacionales, conocemos bien la decepción a la que nos enfrentamos cuando no podemos equilibrar dos partidas porque en el medio nos encontramos con un ajuste estadístico (por ejemplo el ahorro con la inversión<sup>1</sup>), aunque reconozcamos y prefiramos la honestidad de quienes confeccionan las cuentas y nos muestran los ajustes.

Por ello Sérúzier recomienda no obtener partidas por diferencia: cada una de las partidas debe ser objeto de un análisis pormenorizado pues “la calidad del conjunto es lo que está en juego”. En este trabajo de “evitar un cálculo por saldos, se debe valorizar la parte faltante por medio de estimaciones indirectas, basadas sobre razonamientos de carácter económico”; aquí aparece uno de los ejes del libro, que se refiere a los fenómenos económicos y su interpretación, que sirven no sólo para darles coherencia a las cuentas nacionales, sino también para mejorar su confección.

Otro tema que resulta muy interesante en el análisis de un sistema de cuentas de un país determinado es la necesidad de avanzar paulatinamente, puesto que el perfeccionamiento se va construyendo día tras día, lo

cual indica que difícilmente se puedan dar rápidos saltos de calidad. A modo de ejemplo pueden citarse los comentarios que realiza el autor relacionados con las clasificaciones, destacando que primero hay que conocer la realidad y, por ello, sólo se puede llegar de manera progresiva a la definición juzgada como más apta.

Ello implica que la elaboración de las CN es una tarea constante en el tiempo, y que los atrasos y carencias acumulados en años de desinterés gubernamental hacia la confección de las cuentas, difícilmente se corrijan de un año para otro, importante advertencia para nuestro país, puesto que las deficiencias que hoy se manejan por falta de recursos no serán rápidamente resueltas, y las diferencias que nos separan de otros países más avanzados en la aplicación del SCN 4 no podrán reducirse si no se aplican sin más dilación los recursos necesarios para mejorar los cálculos. Ello debe ser consecuencia necesaria de una decisión política de fuerte valorización de las cuentas nacionales, que amplíe incluso los resultados a los cálculos de distribución del ingreso, análisis de los impactos domésticos de la IED, y aspectos relacionados con los activos naturales, entre otros.

<sup>1</sup> Un ejemplo interesante de esta cuestión lo encontramos en el informe de Agregados macroeconómicos de Cuentas Nacionales de la DNCN de la Argentina. Partiendo de la igualdad de Ahorro Interno Bruto (AIB) con la Inversión Interna Bruta Fija (IIBF), observamos que según los datos informados el primero decreció en el año 2002 un 18,2% mientras que el segundo sólo descendió un 1,9%. La diferencia se encuentra en que la discrepancia estadística pasó de 3.854 millones en 2001 a -3.076 en el 2002, lo cual hace relevante el conocimiento de estos ajustes y la metodología aplicada, pues en este residuo se encuentra la variación de existencias. Los datos: 41.952 y 34.311 para el AIB y 38.099 y 37.387 para la IIBF, siempre expresados en millones de pesos corrientes de 2001 y 2002 respectivamente. Vale en este comentario resaltar que dicha discrepancia es resultado de un importante avance en el cálculo del consumo privado, que últimamente se estima por el método de la corriente de bienes, cuando históricamente se calculaba por diferencia. (Ver Actualización de las series de Oferta y Demanda Global 1998 y 1999 elaboradas por la DNCN)

La recolección de datos es una tarea tan cambiante como la realidad, y el libro ayuda a distinguir entre el universo teórico, que se deriva principalmente del manual, el universo conocido y el universo informante; y cómo garantizar su coherencia temporal, teniendo en cuenta las unidades que dejan de informar y las que se incorporan en la medición. En países con alta rotación de empresas (fenómeno característico de las Pymes) estos consejos resultan esenciales.

### **La descripción del sistema de cuentas nacionales**

Para aquellos que no deseen ir directamente al manual de cuentas, pueden encontrar en el libro de Sérurier una presentación concisa y completa del SCN 4, tanto de su marco central, como de las novedades que incorpora la versión de 1993.

Entre estas novedades resaltan (según la selección de quien escribe, dado que es imposible en esta crítica incluir las a todas) la definición precisa de unidad institucional (en términos coloquiales, el actor económico) entre las cuales se distinguen dos grandes categorías: las personas físicas y las personas jurídicas, pudiéndose distinguir entre estas últimas, como bien se detalla en el libro comentado, las sociedades, las unidades del gobierno y las instituciones sin fines de lucro.

No escapa a las mejoras del SCN 4 respecto a los cuerpos normativos antecesores, el concepto de establecimiento, lugar de preferencia para medir la producción. Esta última variable, de vital importancia para medir la economía de los países, también es perfeccionada a través de una

descripción más precisa de las transacciones que entran dentro de la "frontera de producción", mejorando la definición de la producción de los hogares, e incorporando las transacciones ilegales, al decir de Sérurier "una invitación perentoria a no olvidar esta parte de la economía, que puede llegar a ser no despreciable".

La frontera de producción también se extiende a una medición adecuada de la producción de los bancos, a través de la definición de los Servicios de Intermediación Financiera Medidos Indirectamente (SIFMI), variable que encontraremos incluso en la presentación más simplificada de la información sobre el PIB elaborado por el Indec de la Argentina y cuyo conocimiento resulta esencial para todo economista que desee analizar la medida de la producción.

En la misma presentación del Indec, podemos encontrar las nuevas definiciones de precios al productor y precios básicos, también novedades del SCN4 provenientes de la definición de impuestos a los productos y a la producción (en mi opinión, ampliamente superadora del viejo concepto de impuestos indirectos).

El SCN4 presenta también innovaciones en la definición de la frontera de activos y de formación de capital, incorporando a la definición activos no producidos como algunos recursos naturales, e incluso evidenciando el aumento en el valor de activos ya existentes, para lo cual se prevé un rubro específico. En este aspecto mi parquedad obedece al amplio tratamiento que requieren estos temas, que excede una crítica bibliográfica, aunque el lector puede obtener mayor información remitiéndose al libro comentado o directamente al manual del SCN4).

Estas novedades e innovaciones permiten construir una arquitectura contable del sistema, definida en el manual del SCN y detallada en un capítulo específico del libro, que parte de un balance de activos de inicio, incorpora la totalidad de transacciones y otros flujos en un período determinado, para llegar al balance de cierre. Si pensamos que en el nivel nacional las adquisiciones menos ventas de activos derivan del ahorro de la economía (la conocida relación ahorro = inversión), en este pase entre los activos de apertura y de cierre nos encontramos con las cuentas de producción, distribución y utilización del ingreso (cuyo saldo es el ahorro sectorial), interviniendo en estos procesos también el sector externo. De esta forma, el sistema compila la totalidad de la actividad económica, mostrando el flujo circular de la renta y su impacto en la formación de los activos físicos y financieros, y por ende la riqueza nacional.

Para completar el marco central, Séruzier detalla que el nuevo SCN le otorga un lugar muy importante al cuadro de oferta y utilización (y a uno de sus enfoques más conocidos, la matriz de insumo producto). Esta relación “sigue siendo un medio poderoso de control de la coherencia entre las fuentes estadísticas”<sup>2</sup>, además de servir como una fuerte herramienta analítica para estudiar las relaciones entre la demanda final y los niveles de producción, un tema esencial a la hora de la planificación. El libro le dedica a este tema cinco capítulos, dada su centralidad y su complejo cálculo,

tanto por su amplitud como por las numerosas relaciones que se deben implementar entre las diferentes partes que lo componen.

Michel Séruzier ha introducido nuevos desarrollos sobre la economía informal, las características del empleo derivado de ella al igual que sobre la contabilización de la ayuda internacional, un ítem no abordado como tal en el SCN4, pero que resulta importante en los países menos desarrollados y por ello la preocupación del autor, que posee una vasta experiencia en países de América del Sur, África y el sur de Europa.

Por último, resulta inevitable en este comentario bibliográfico mencionar la excelente traducción del francés a cargo de Lucía Vera, quien realizó múltiples intercambios vía correo electrónico con el autor, intercambios que demostraron la preocupación de la traductora por la calidad del resultado, como lo reconoce Séruzier en el acápite de agradecimientos.

Pero además corresponde al esfuerzo de traducción, quizá más correctamente denominada “interpretación”, que los lectores nos encontremos con un texto ágil, como si se hubiera escrito en nuestra lengua. Ejemplo de ello son las citas incluidas en este comentario y la elección del título del libro “Medir la economía de los países”, superadora de la traducción literal del título original “Construir las cuentas de la nación” (*Construire les comptes de la nation*).

Julio de 2004

**Alfredo T. García**

<sup>2</sup> La cita extractada se refiere específicamente a los coeficientes técnicos (insumo de un producto determinado, por ejemplo los cereales, dividido la producción de una industria dada, por ejemplo la agroindustria), y cuyas virtudes pueden extenderse a la totalidad de la matriz de insumo producto.